

# ESCLAVAS DE LA SANTISIMA EUCARISTIA Y DE LA MADRE DE DIOS



Sin la Eucaristía no tendría  
razón de ser nuestro Instituto.  
M. Trinidad



MADRE TRINIDAD

## VIVIENDO UN IDEAL

Ustedes,... sí, ustedes, papás y mamás que han escogido el Colegio Miraflores como centro de formación de sus hijos. Lugar donde transcurren una buena parte de su vida. Queremos decirles que éste, como otros muchos colegios en el mundo, son producto de un ideal: El ideal de la Madre Trinidad del Purísimo Corazón de María. Aquí, nos esforzamos por vivir de la manera que ella nos enseñó, y sus hijos se empapan cada día de este espíritu.



Acompáñenos por un breve recorrido, para que compartan con nosotros quién es la Madre Trinidad. Estamos seguros que también a ustedes les fascinará.

Corría el invierno de 1879, en un pueblito al pie de la Sierra Nevada, de nombre Monachil en Granada España, cuando nació el 28 de enero, Mercedes hija de un matrimonio cristiano formado por Don Manuel y Doña Filomena. Ella y sus seis hermanos eran la alegría de su hogar. A los seis años tuvo su primer encuentro con Jesús Eucaristía y desde entonces su amor y devoción por El la acompañaron hasta sus últimos días.

Como todos los que verdaderamente han experimentado la alegría de la presencia de Dios en su corazón, Merceditas sentía el deseo de que otros compartieran su alegría, por ello invitaba a otros niños a ir al catecismo y para convencerlos les regalaba chocolates que decía le regalaba el mismo Jesús.

Su unión con Cristo la expresaba así: "Cuando siento a Jesús, descansando en mi corazón como en su trono, no sé si estoy en la tierra o en el cielo".

Muy pronto había de sufrir una de las penas más grandes de la vida, la muerte de su madre, la cual, ya en el lecho de muerte, tomó las palabras de Jesús en la cruz, pero ahora para darles a sus hijos a otra madre: María.

Fue así que Mercedes, como también lo hiciera el apóstol Juan, tomó a María como su madre y ya nunca la abandonó.

Es imposible imaginar la pena que la ausencia de su madre le produjo a la pequeña y a todos sus hermanos, y si esa pena no hubiera sido suficiente, se le sumó la de la separación del lado de su padre, ya que ella y su hermana Pepita, fueron internadas para su educación en el convento de las Hermanas Clarisas de Santa Inés en Granada. Mercedes se despidió de su padre haciéndole una angustiada



súplica "No nos pongas madrastra, me educaré y prepararé aquí, así dentro de dos años ya me podré hacer cargo de la casa..."

¡Qué lejos estaba la niña de descubrir que Dios le tenía otros planes para su vida!

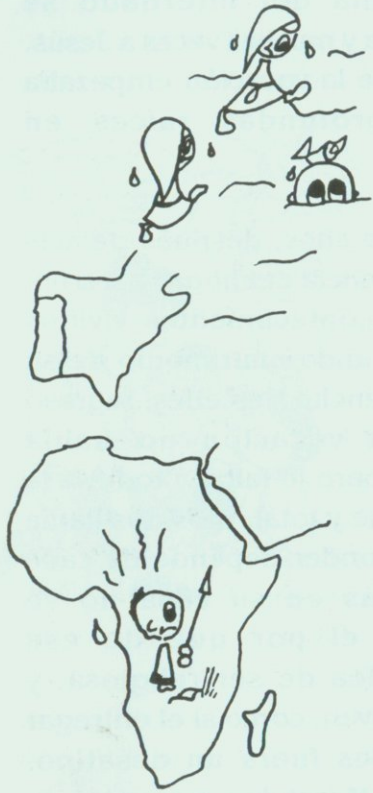
En la capilla del internado se consagró una y muchas veces a Jesús. La semilla de la vocación empezaba a echar profundas raíces en Merceditas.

A los catorce años, después de seis de larga ausencia del hogar paterno, y muchos acontecimientos vividos como el segundo matrimonio de su padre, la jovencita Mercedes, regresó a casa. Su vocación no había menguado, pero le faltaba todavía la decisión firme y total. Dios nos llama pero el responder depende de cada uno, además en su casa no se explicaban el por qué de esa insistente idea de ser religiosa, y siendo tan joven, como si el entregar la vida a Dios fuera un desatino. Finalmente Mercedes encontró la fuerza para optar por Cristo y el 28 de julio de 1893, se consagró sin reservas a Dios en el convento de Capuchinas de San Antón.

Es curioso como los que son elegidos tienen que aprender a descifrar la voluntad divina en medio de dificultades, como para probar su temple, así le pasó a Mercedes ya que no fue aceptada como novicia hasta 1896, después de muchos contratiempos y un año después el 21 de noviembre de 1897 por fin profesó con el nombre de Sor Trinidad del Purísimo Corazón de María.

"Ya de profesa cuando estaba en la capilla oía siempre en mi interior la voz de Dios que se insinuaba diciendo: Almas, adoración, consuelo, reparación... dame almas que me adoren en el Sacramento de mi amor... yo no comprendía aquello... qué podría hacer yo, pobre monja de clausura... Un día estando en oración sentí más clara la voz de Jesús que me decía: Dame almas, muchas almas consagradas a adorarme día y noche en este sacramento de amor que instituí para consuelo y vida de las almas y me tienen abandonado... así comprendí que debíamos vivir la adoración perpetua a Jesús, para que bajo el amparo de la Virgen, lográramos que se derramara su amor a todo el mundo..."

A partir de entonces la Madre Trinidad propuso a su superiora la adoración al Santísimo Sacramento,



pero aquello significaría modificar sus reglas de vida y de ningún modo lo habrían de aceptar.

Tuvieron que pasar varios años, su comunidad la eligió como nueva abadesa a pesar de ser la religiosa más joven, el padre Ambrosio de Valencia le dijo: "Hija mía, ésta es la voluntad de Dios, no para elevarte ni vanagloriarte sino para que puesta en el candelero alumbres con virtudes y santidad y trabajes sin descanso para hacer con la ayuda de Dios, aquellas Capuchinas Adoradoras que ya soñabas desde el noviciado".

En 1922 el Arzobispo de Granada Vicente Casanova y Marzol la invitó a que sometiera a votación su petición de la adoración perpetua a Jesús, en la Iglesia de San Antón, sin embargo no obtuvo el apoyo de su comunidad y al comunicarlo al arzobispo él le contestó: "No hagamos cosas nuevas en moldes viejos, que nunca dieron resultados, le daré una ermita de la Virgen de los Dolores y vamos a empezar la adoración... después iremos a otros que la Virgen es Madre y Maestra de estas fundaciones que se extenderán por todo el mundo... Usted ha de ir primero con el ejemplo por todo el mundo pues es la que ha recibido la misión, prepárese que sufrirá mucho... sea valiente, una vez empezada la obra a

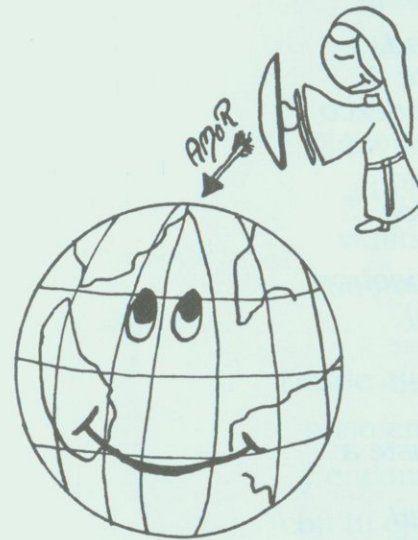


seguirla hasta el fin..."

Así fue como doce religiosas precedidas por Sor Trinidad, inauguraron la primera casa de la nueva fundación el domingo de Pascua de 1925, el 12 de abril. Lo demás es historia no exenta de penas y dificultades, ahí se sumaron al amor a Jesús y María, el amor a los jóvenes y niños: "... cómo daría mi vida por las almas de la niñez y la juventud..."

En 1947 se aprobó en forma definitiva la Congregación de Esclavas de la Santísima Eucaristía y de la Madre de Dios, teniendo como fines específicos: La Adoración al Santísimo Sacramento; La educación de la niñez y juventud, teniendo como espiritualidad la Franciscana, Eucarística y Mariana. El lema como dijera S.S. Pio XII: "mucha vida interior, mucha vida interior y mucho amor a la Iglesia".

"Me consuela que nunca le negué nada... muero tranquila porque nunca hice mi voluntad... no, no tengo miedo, estoy en los brazos de mi Madre me envuelvo en su manto y confío en su piedad... a semejanza del Divino Maestro les digo y pido: En esto conocerán que son discípulos míos, en el amor mutuo, la caridad,... en que se amen unos a otros como yo los he amado..."



"Fueron sus últimas palabras y murió un viernes santo 15 de abril de 1949, sus restos fueron sepultados en el cementerio de San Justo en Madrid, 13 años después y queriendo tener sus restos en la casa central de la Congregación, se exhumó su cuerpo y ante la atónita mirada de todos, se corrió la voz como murmullo de agua que crece y crece hasta convertirse en cascada: ¡Está enteral, no sufrió la corrupción del sepulcro", y así está hasta hoy, presidiendo la fe de sus hijos e hijas esparcidos ya en varias partes del mundo en los colegios que, como el nuestro, el que ustedes eligieron para sus hijos, vivimos un ideal, el ideal de nuestra madre, acercar las almas a Jesús, porque sólo El es el camino, la verdad y la vida... por éso nos sentimos familia, familia que se quiere y se preocupa por cada uno, porque sabemos que en éso nos conocerán en el amor que nos tengamos unos a otros.

El 28 de enero de 1991 se inició el proceso de Beatificación de nuestra madre fundadora, mujeres como ella nos reclama la Iglesia, unámonos para que pronto sea su obra reconocida y así ella siga actuando a través de la comunidad en el mundo entero.

## Canción a la Madre Trinidad

(Rafael Villicaña A.)

Desde muy pequeña  
conociste a Jesús,  
a partir de entonces  
lo seguiste, El fue tu luz.

Que todos lo amaran  
se volvió tu vocación,  
sin que te importara  
que sufrirías en tu misión.

*Madre Trinidad  
hoy vengo ante ti  
a decirte que agradezco  
lo que hiciste por mi  
Madre Trinidad  
muchas gracias  
por desear:  
a Jesús a todos nosotros  
mostrar (bis)*

*Madre Trinidad  
te amamos,  
pues nos enseñaste a  
Jesús.  
Madre Trinidad  
escucha:  
queremos seguir tu luz.  
(bis)*

Al pasar el tiempo  
el mismo Jesús te habló,  
te pidió que propagaras  
su sacramento de amor.  
Nada te impidió  
que cumplieras la misión,  
por éso en todo el mundo  
hasta hoy se oye tu voz.

*Madre Trinidad...*

## Mañanitas a la Madre Trinidad

Hoy venimos a cantarle  
a nuestra Madre Trinidad  
pues celebra su cumpleaños  
y nos da felicidad.

Despierta, madre despierta,  
escucha nuestro cantar,  
la familia Miraflores  
te viene a felicitar.

Que alegres todos venimos  
a tus pies a saludarte,  
venimos a agradecerte  
que nos dieras tus valores.

Desde el día en que tú naciste,  
puso en ti Dios tus amores,  
y encomendó los mostrases  
con tu ejemplo y tus misiones.

Con flores y sonrisas  
te venimos a cantar.  
Hoy por ser tu cumpleaños,  
te queremos festejar.

# HIMNO DE LA CONGREGACION

## "ESCLAVAS DEL AMOR"

*CORO: ¡Esclavas del Amor!  
La Eucaristía,  
amor de Dios que se hace Sacramento,  
será vuestro alimento,  
hostia de vuestro altar  
y vuestra compañía.*

Con ella en el desierto  
camino de la tierra prometida  
no faltarán el agua y el sustento.

Con ella vuestra vida  
que se inmola en la cruz de cada día  
encontrará la fuerza y la alegría.

*CORO: ¡Esclavas del Amor!*

No váis en soledad por tierra extraña  
porque ponéis la razón de vuestra vida  
en la fidelidad y en la presencia  
del Esposo que siempre os acompaña.

*CORO: ¡Esclavas del Amor!*

Para la infancia que el camino empieza  
habréis de ser la estrella orientadora  
que guiará sus pasos al Sagrario  
como lo hiciera vuestra Fundadora.

*CORO: ¡Esclavas de Amor!*

Eucaristía  
como la Esclava  
Virgen Madre de Dios,  
Santa María.

